**Caso nº 1 Conflicto entre padres e hijos:**

Lidia es madre de dos niños de 7 y 1 años respectivamente. La hija mayor es fruto de una relación anterior. El hijo pequeño, sin embargo, es de su actual marido. Lidia tiene problemas con su hija, ya que no atiende a razones. No escucha a su madre ni a su marido, ni a las maestras de su centro escolar.

En la escuela, tiene problemas con sus compañeros porque quiere mandar sobre todos ellos. Cuando algo no le gusta, se vuelve cruel y cabezona. No sigue las indicaciones de sus maestros. Siempre se le ocurren mil cosas que hacer antes que hacer lo que se le manda. Hace lo que quiere y cuando quiere. No hay castigo ni recompensa que puedan motivarla. Se muestra caprichosa y desagradable y a menudo discute con los adultos.

Se mete con su hermano pequeño y le hace daño adrede. Se volvió más agresiva cuando su hermano llegó al mundo, aunque cuando era hija única tampoco había mucha diferencia en su comportamiento. Como consecuencia del ambiente familiar, el hermano pequeño se muestra nervioso y llora mucho. Lidia y su marido están perdiendo la paciencia…y para colmo ahora está embarazada de 9 meses y los nervios que siempre padece están afectando negativamente a su estado de salud.

Los niños reciben el mismo amor de sus padres. El marido actual de Lidia no tardó en quererla como a su propia hija, y los suegros de Lidia también.

Lidia, incapaz de soportar el comportamiento disruptivo de su hija, acudió a un psicólogo. El psicólogo vio claramente que el comportamiento de la niña era resultado de sentir un rechazo emocional después de la separación de sus padres. La niña se sintió rechazada por su padre y además por su madre, que había formado una nueva familia. También sentía celos del hermano y pagaba su rabia con él.

Estrategia nº 1: Imparcialidad en el trato a los hijos

La madre, en particular, debería aplicar las mismas normas a sus dos hijos para evitar celos innecesarios y frustración el hogar. Un trato igualitario mejorará el ambiente familiar.

Estrategia nº 2: Pasar más tiempo a solas con la hija para compensar las carencias de amor

Una hija necesita intimidad con su madre. Es necesario que pasen tiempo juntas, haciendo algo solo de las dos.

Estrategia nº 3: Consistencia

La consistencia en los acuerdos es una señal positiva de que los hijos están recibiendo un trato responsable.

TAREAS:

1. Mira la situación descrita anteriormente a través de los ojos de la niña y expresa las emociones que la llevan a ese comportamiento.
2. Sugiere otras posibles soluciones al conflicto entre madre e hija.